

El Nuevo Sur 4-10-1998 p.3

Una Prosa Crepitante

146362
3018

La Noche Es Virgen

Jaime Bayly. Editorial Anagrama, Barcelona, 190 páginas.

por Juan Andrés Piña

PARA el lector más o menos enfermo es imposible leer *La noche es virgen*, del autor peruano Jaime Bayly, sin recordar en muchos de sus tramos la novela *Mala onda*, de Alberto Fuguet: un protagonista de clase acomodada que vaga por la ciudad, que busca computadores de pantalla en un anécdoto por hallarse a sí mismo, que oprime sobre todo y sobre todos, y cuyo somnoliento narrativo, la tonalidad de lo verbal, constituye el auténtico protagonista del relato.

Pero a diferencia de *Mala onda*, el personaje de Bayly se acerca a la televisión, ya ha caído del colegio y trabaja. Gabriel, Barrios es un popular animador de la televisión peruana que cada noche escandaliza y divide al público limeño con sus entrevistas desahuchadas y delirantes. Pervoceros partidarios defienden su estilo corrosivo, mientras que múltiples adversarios le tienen jurada una golpiza. Se trata de una novela de evidentes rasgos autobiográficos: efectivamente, cuando años Bayly armó un programa de televisión en Lima, donde tenía uno o varios invitados con los cuales —o a los cuales— trataba con su insolencia. El programa desapareció y Bayly se autoretrajo en Miami, al parecer debido a la fuerte presión de cierto sector de la sociedad peruana que no toleró más sus ocurrencias de la pantalla.

En la novela, la vida televisiva es el costado brillante y exitoso de Gabriel Barrios. Por el otro lado está su solitaria condición gay aunque no desdeña a una hermosa mujer —, su afición a la masturbación y su desprecio por la provinciana vida del Perú. Es el rostro oculto de una estrella de los medios de comunicación, quien se supone vive sólo de éxitos. Argumentalmente *La noche es virgen* es nada más que eso: permanente deambular del personaje por las calles y los lugares de ciudad y su fascinación con Mariano, un cantante de rock drogadicto que acepta su compañía sólo por el dinero que Barrios es capaz de gastar en él. Esa relación utilitaria se descubre al final de su relato, cuando Mariano se encampa con una amiga y la deja botado y triste en medio de una noche de lluvia.

La narración es primera persona de Barrios es como una curiosa incesante, sin respiro, donde va mezclando las peripecias cotidianas con sus

La noche es virgen

Jaime Bayly



M
ANAGRAMA
Barcelona

Texto Escogido

GABRIEL, quiero hablar contigo, me ha dicho mi madre y yo dejo la parte C del comercio y le digo: así muy tranquilo, muy cool, voy, no quiero perder la calma, aunque ella me diga barbaridad y media. Ahí, mamá, soy todo calma, pero que me saca de lo más foguetón. Es obvio que a ella le jode profundamente verme así tan relajado a la una de la tarde leyendo mi parte C y que el mundo se vaya al carajo. Dime, mamá, soy todo calma, y entonces ella con el dedo fruncido y las manos entrelazadas, ella trata de controlarse pero no puede y me dice con una voz vibrante: *eres un progre y me dio vergüenza, Gabriel*.

reflexiones interiores y los diálogos con quienes se encuentra. Todo está entregado de una tirada, incluso sin letras mayúsculas. Las conversaciones sólo se diferencian del resto por estar reproducidas en cursiva.

Su escritura está basada en el oído y mezcla las variadas jergas callejeras e idiomas contemporáneos, hasta entregar una prosa envolvente y

crepitante, un eficiente mecanismo para un narrador ansioso, anhelante, descompensado: *¿Quién es? me dice una voz por el ventanillo, sin duda es una voz de mujer, pero no es la virgen que me escatiste más temprano cuando llamé por teléfono. ¿está Mariana, por favor? pregunta, ¿de parte? me pregunta la limpieta por el intercomunicador y yo se imaginan que el intercomunicador suena pésimo, porque el edificio es más antiguo que las ruinas de Machu Picchu. de parte de Gabriel, ah, Gabriel, pasa, me dice la limpieta, de lo más certil y suena un ruido metálico y se abre la puerta del edificio y yo pienso qué mierda, qué raro que algo funcione en este edificio horrible que debería ser desahogado de una vez, pero que cómo va a ser superarrabado, porque las tiendas van, qué placer comprar en las tiendas van, digo yo, todo mi negocio, las ordeno...*

La alegría más clara de este desajuste entre la imagen pública y triunfante de Barrios con su enojosa vida interior, le otorga el permanente contraste entre sus pueriles anhelos, o al menos normales, con la acidez satírica de su monólogo interior. Así, cuando responde educadamente a los saludos de sus subordinadas, por dentro las desprecia, las encuentra ordinarias, les desea lo peor. Para el protagonista, el conjunto de la sociedad que lo envuelve es pueril, de mal gusto, aburrida. Sobre este cheque con la realidad funda su desaliento, aunque siempre lo atraviesa una dosis de humor que aligera su posible depresión, ese burla de las certezas y del sí mismo.

Como en el caso de Fuguet o de otros jóvenes narradores, Bayly también se expone a que su novela sea condenada por el estado de cosas que allí se retrata, más que por el universo narrativo que fue capaz de crear. En suma, se arroja a la acusación de que este tipo de novelas promuevan tal estado de cosas, y no al revés. Se trata, sin duda, de un relato crudo, áspero, a veces grueso y chocante, donde las conductas de los personajes no son precisamente modelos a seguir por lo que se denomina una sociedad "correctamente constituida", como quizá ocurrió varios siglos antes con la novela picaresca.

Pero al margen de la realidad de la cual el autor se hace cargo, el asunto en discusión es su capacidad de crear un universo lingüístico y novelístico, una voz diversa, un punto de vista para acercarse al mundo que le rodea. Y en este ir y venir por las calles y casas de esa "Lima la Horrible", en sus héroes y antihéroes, en su tono espasmódico y vertiginoso. *La noche es virgen* cumple su cometido y se convierte en una novela de voz personal y original, otra manera de recoger el rumor de la gente, el peripetuo habla de la tribu.

Una prosa crepitante [artículo] Juan Andrés Piña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Piña, Juan Andrés, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una prosa crepitante [artículo] Juan Andrés Piña. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile